

EL MERCANTIL ESPAÑOL

Se publica los días 13 y 20 de cada mes. Por mes \$ 2. Por trimestre \$ 6. Por semestre \$ 10. Por año \$ 18. En el pago de los suscripciones se cobra por adelantado. Los avisos se reciben hasta las 7 de la tarde.

DIRECTOR REDACTOR-D. MANUEL ALFAGEME DE LA OLIVA.

Las solicitudes serán firmadas por personas de responsabilidad, con arreglo a la Ley. Los Avisos se recibirán hasta las 7 de la tarde.

Advertencia.—Este periódico no se publica los días 13 y 20 de cada mes. Por mes \$ 2. Por trimestre \$ 6. Por semestre \$ 10. Por año \$ 18. En el pago de los suscripciones se cobra por adelantado. Los avisos se reciben hasta las 7 de la tarde.

En los actos de la guerra no podemos tener otra injerencia que la que nos tiene permitida hasta el día de hoy, en que se ha hecho un tratado de paz, que nos ha dado la oportunidad de combatir, y de consiguiente, nos permite autorizar hasta cuando nos parezca necesario.

Lo hemos guardado y seguiremos guardándolo, pero en expectativa, y sin dejar de cumplir lo que nos demanda la conveniencia lo demandamos.

Hoy y en la guerra que corremos hemos querido recopilar las noticias llegadas del Pacífico con las recibidas de Europa para comunicárselas a nuestros lectores y este es el objeto de esta hoja que durante las circunstancias repetiremos tantas veces como sea necesario.

MERCANTIL ESPAÑOL

MONTEVIDEO, FEBRERO 12 DE 1867.

Para el Exterior.

A NUESTROS LECTORES EN EUROPA.

Escribimos hoy bajo la presión de un bloqueo que nos ha establecido el día dos por la escuadra del Brasil, mientras por otra parte nos da también su ejército, aliado con el general Flores, que hace dos años se abate para liberar la República.

Como nos encontramos con tanta amargura a media vida, por eso escribimos en media hoja, y eso para comunicar a nuestros lectores de aquí, las noticias que nos ha traído el correo de Europa, y a los de allá la que pasa por acá.

Referir esto con brevedad y en sus detalles, es tarea penosa y difícil por que nosotros mismos no sabemos nada más que lo que vemos, y aun esto no sabemos explicarlo a la razón de porque sucede según y así como lo vemos.

Eliminando comentarios, vamos pues a referir lo que ha sucedido desde el 13 de Enero de que data nuestra última resaca, según lo hemos visto; y lo que sucede ahora según lo vemos, añadiendo también todo lo que va a suceder según que lo oímos augurar a los unos y los otros, sin que nosotros seamos capaces de saber cual sea el que augura la verdad, ni nos atrevemos tampoco a imaginarlo.

Cuando no se pensaba sino en las ruinas de Paysandú, y los extranjeros que habían sido arribados con ellas, era como y por quien habían de recibir su justa indemnización, y a la vez, se decía paladinamente que la escuadra y tropas del Brasil en unión con las del general Flores, se dirigían desde Paysandú a Montevideo; el Envío extraordinario del Brasil cerca de la Confederación Argentina en tal Sr. Paranhos, que pasa por uno de los más entendidos diplomáticos del Brasil, dirigió en 16 y 19 de Enero dos notas desde Buenos Ayres al Cuerpo diplomático extranjero de allí, con encargo de que transmitiese su contenido al de aquí.

Estas notas lo eran una, anunciando que encontrándose un ejército brasileño en territorio de la República y una escuadra en sus puertos, que juntos con las fuerzas que mandaba el general Flores, habían atacado y tomado a Paysandú, el gobierno del Brasil, después de esto, había acordado reconocerlo como legítima y general Flores. La segunda nota, que se contraía a la dicha declaración de beligerancia seguida de las protestas del más ardiente interés por el bien y prosperidad de la República Oriental, y las seguridades del más alto respecto a su soberanía e independencia, que quedaría inviolable aun cuando el Brasil se posesionaba de ella, porque lo sería solo en nombre de la revolución y para hacer su felicidad.

La otra nota se circunscribía, demostrando la cariñosa solicitud siempre del gobierno del Brasil por la prosperidad de la República Oriental y la ingratitud del gobierno de allí, a hacer la rescata de las provocaciones en virtud de las cuales había lugar a la guerra sin necesidad de otras manifestaciones más, que las de seguir materializándose por parte del Brasil.

El Cuerpo diplomático extranjero dio la calificación por respuesta, la prensa de una y otra orilla comentó las notas y así saboreó cada ciudadano nacional o extranjero la juzgó a su placer; y el gobierno de la República por medio de su Ministro de relaciones exteriores, sin protestar por la manera de hacerse así una declaración de guerra, se ocupó solo de demostrar al Cuerpo diplomático que la conducta del Brasil era injusta, que los cargos eran infundados, y que la farsa de un político someter las cuestiones como la Branda oriental propuso, a un arbitraje inane, y que de consiguiente y siendo el intento del Brasil destruir la República, y matar su soberanía e independencia, el gobierno se oponía a la guerra para defenderla y sostenerla.

El Cuerpo diplomático se dio por enterado; el gobierno empezó a avivar los trabajos de trincheras y fortificaciones para la defensa y

hacia del puerto con tres o cuatro buques, provistos de proyectiles y una gran cantidad de bombas para atacar la población.

A una legua de la población se encuentra por tierra el general Menéndez Barreto con infantería, caballería y artillería formada por unos 400 hombres; al otro lado y a una legua de la población se encuentra el general Flores con sus fuerzas y también las baterías de artillería que forman el Batón de Tamarandá en el mismo día notificado al Cuerpo diplomático y a los gefes de las estaciones navales, extranjeras, que desde aquel día quedaba establecido el bloqueo y que desde aquel día, desde el día del referido día, para que los buques todos desalojasen el puerto y dejaran espedita la rada, a fin de que su escuadra pudiera empezar las operaciones contra la plaza.

El Sr. Barón ofrecía que solo dirigiría a los puntos de desembarco, pero en la posibilidad de que hubiera que dirigirlas a la población, aconsejaba a los agentes extranjeros que hicieran salir sus buques de la ciudad y ponían a disposición de aquellos y para esquivar, buques de su escuadra.

El Cuerpo diplomático empezó a celebrar reuniones y también los Ministros y Jefes de estación, a fin de deliberar y responder a la notificación ante dichos.

Mientras pasaba esto el día tres, por el público circulaba ya la noticia del bloqueo, del angustioso plazo que se había concedido y hasta el consejo que se había dado, de la conveniencia de desalojar los navíos de la población, para librarse de un ataque violento y cruel como el que se ofrecía para el día nueve.

Toda el mundo hacía comentarios a su manera esperando saber la resolución del cuerpo diplomático y de los habitantes.

El día cuatro supuso que los unos y los otros se conformaban sin replica, con los deseos del almirante brasileño, y aquí fue "Prayer" en medio de las mas agrias maledicencias que en su mayor parte cargaban sobre el Sr. almirante francés a quien el vulgo atribuye grandes simpatías por la familia Imperial del Brasil, cada uno no pensaba ya el día cuatro, y hablamos de los extranjeros, mas que en blasfemar y en ver el modo de poder salvar sus intereses y su persona antes del día nueve, aun a costa de los mas horrendos sacrificios.

Como el gobierno de la República, por su parte había tomado sus medidas para evitar la salida de los Orientales útiles para tomar las armas, las legaciones se vieron asediadas por multitud de solicitantes que era imposible despastrar en el premioso deseo de cada uno.

Extranjeros con residencia de diez y entorpecidos años en el país y habiendo sido en el, todo menos que extranjeros, en esta hora quedaban a demorar la paupérrima de su nacionalidad, y muchos indocumentados y sin otro título que su leal palabra, pretendiendo obtener el vapor, en el momento, impropetando contra toda objeción que pudiera servir a contrariar su idea y su deseo.

Detalles sobre estas cosas sobre otras cosas análogas las reservamos para otra ocasión mas propia y en la que podamos contar con el espacio y tiempo necesario para darlos.

En medio de un angustioso plazo y de no haber otros recursos de súplica para la generalidad, que por el puerto el Sr. Barón de Tamarandá impidió la entrada en el de los vapores de Buenos Ayres, teniendo los pasajeros que ir a tomarlos a las dos o tres millas del puerto con mal o buen tiempo. Como en todas las cosas hay siempre ganancias para algunos, el Agosto ha sido para los lanceros y mozos de cuerda, o sea chinguleros como aquí se llaman, en esta ocasión tremendas pagas por sus mandatos mas de lo que pudieran valer los efectos.

Los días cinco, seis, siete y ocho, han salido centenares de familias unas para Buenos Ayres, otras para salirse en los buques del puerto de guerra y mercantes que los gefes de las estaciones navales habían, del acuerdo con las legaciones, hecho franquear especialmente a sus nacionales, y otros por último, a los campos inmediatos y al puerto de Buenos, a donde la goleta de guerra española "La Veda" ha sido para los centenares de familias como también luego las cañoneras inglesas y francesas.

La población quedó medio desierto, la mayor parte de las tiendas y almacenes cerrados, y el pánico cundiendo de tal manera que para el nueve parecía no haber de quedar mas que los defensores en armas y el cuerpo diplomático extranjero, que se había resuelto a no abandonar las legaciones y su puesto oficial.

En un transcurso de estos días parece que el cuerpo diplomático intento neutralizar una parte de la población, y aun tambien otros caminos de posible avenencia, pero que no pudiendo conseguirlo, se ocupó de obtener prorrogas del plazo, a fin de que las nacionalidades extranjeras pudieran mas cómodamente y reposadamente desalojar la población.

Efectivamente, el día nueve el Sr. Barón de Tamarandá lo prorrogó hasta el próximo día quince, permitiéndonos con ello el poder hacer esta reseña y el dar las noticias de actualidad y tambien las recibidas por el correo de Europa.

Vezamos ahora la situación de los beligerantes. Como ya hemos visto, el Sr. Barón de Tamarandá se encuentra a la

sa solo y hasta ahora, para los caudillos, sus secuaces y patrocinadores.

MANUEL ALFAGEME DE LA OLIVA.

El Sr. Lastarria en Buenos Aires.

Los diarios de la vecina grilla dan cuenta de haber recibido el Presidente de la República Argentina en la forma oficial y de estuque, al señor Lastarria como Ministro plenipotenciario del gobierno de Chile cerca del de la Confederación.

Algun diario califica de *titulos diplomáticos* los discursos meditados en el acto oficial, entre el jefe del Estado y el diplomático Lastarria; nosotros creemos que serian mas propiamente llamados *verdaderos sarcasmos republicanos*.

El Sr. Lastarria es el celebre tribuno chileno que tanto ha gritado "contra España viciosa" en el infame y genérico anti-españolismo, fundado de ardiente americano, y entusiasta patriota que la abría mucho campo a sus deseos y a sus altas pretensiones.

El diplomático tribuno convertido en agente diplomático, encierra ya toda su demagogia americana en exacerbar efectos de una historia que los hechos vienen formando, y en premiar incansable por las ideas, sino por las combinaciones personales, que tienen hecho de la guerra un verdadero campo de Agente en el que todo es lícito menos la pueria y la sanidad de los principios.

Este es el discurso para nosotros del Sr. Lastarria ante el general Mier, no ante la verdadera situación de los principios que regiben, sostienen y fortalecen a las sociedades democráticas, y mucho menos, ante la deshecho borrascosa, en que por las repúblicas en el proceso mar de tan encendidas pasiones, apurando, tales episodios para una nueva historia, que bien podrá ser el verdadero epitafio de la que constituye la vida hasta hoy de las repúblicas.

El Sr. Lastarria parece que viene tambien acreditado como Ministro cerca del Imperio del Brasil y de la Branda Oriental; santísimo el que no se halla anticipada a estas circunstancias, para haber tenido el gusto de verlo salutar a esta República hermana tambien por la historia, aun cuando no geneti de familia americana.

La trina mision bien puede asegurarse que siendo unica, no es una, ni aun después de las combinaciones, si es que el Sr. Lastarria ha de corresponder al ardiente americanismo y al patriotismo democrático con que se ha descrito y caracterizado en estos tiempos en la tribuna chilena.

A pesar de todo, quizas entre tantos votos de sus propios compatriotas y correligionarios como acompañaran al Sr. Lastarria, no serán ningunos tan propios y sinceros como lo son los nuestros, a fin de que en su ardua mision alcance a erradicar los ideas de bien y de provecho para la causa americana que la habrán guiado al aceptar.

MANUEL ALFAGEME DE LA OLIVA.

La cuestión hispano-peruana.

En el rollo y bajo el título de "Correo del Pacífico", encontramos nuestros lectores las últimas noticias recibidas de Chile y el Perú.

Aprite de ellas hemos recibido correspondencia directa y particular del Perú que avanza casi ocho días mas que los diarios de aquella República a sea el 12 de Enero.

Según ella el general peruano Vivanco, comisionado por el gobierno, para tratar con el general Pareja, se encuentra con este en afectuosos y amistosos, y tanta, que habia permanecido abordo del buque almirante que lo es la *Revolución*, y comido varios días con el general.

Nosotros queremos tambien la paz, pero juzgamos que si llegara a tener lugar la guerra, como no pasaria de los preliminares, ello seria un bien para aquel desgraciado país, por que serviria al menos para librar su suelo de la zozoca y evidenciar bien materialmente, que ella no sirve mas que para esquilmar los terrenos fértiles y mermar los frutos, chapando a los campesinos su provechosa savia.

El Congreso Americano incediéndose entre los arranques de las rojas opiniones y los deberes que imponen los legítimos intereses, para los sucesos procurando salvar su propia autoridad continental, ante la que se ve tanta injerencia en las cuestiones; pero el general Pareja, yendo, como suele decirse, al grano y desviándose de la parte cómica, busca con el gobierno la paz o la guerra, sin pararse en lo que piensa y pretende el llamado Congreso Americano, o sea la decoración de efecto con que al fin se ha exhibido el drama hispano-peruano, por los políticos de las regiones del Pacífico perturbado.

Una vez que nuestra escuadra haya llenado la mision que la toco cumplir en el Perú, vendrá a Chile a arreglar las cuentas pendientes y a servirlas, como cumple a los buenos pagadores.

Ocasión será esta oportuna para que el órgano popular y de los intereses americanos rescatase, a fin de levantar el espíritu patrio a la altura de estas materializadas circunstancias en ellas será un gran vacío el celebre órgano San Martín, que tan buenos oficios ha prestado en su corta y agitada vida a España en las cuestiones con Chile y el Perú.

Esperamos pues, los cercanos sucesos, desahucio del drama que viene durando diez meses, y en los que por milagro han dejado vivir a España los peruanos y chilenos; de interés ofrecemos hoy a nuestros lectores la recopilación que en otro lugar encontramos, de cuantas noticias nos ha traído el último correo.

MANUEL ALFAGEME DE LA OLIVA.

Situación financiera del Perú.

Cual sea esta aun en medio de las reservas naturales y versiones favorecedoras, la esplica la siguiente exposición del Ministerio de Hacienda que iteiga con el proyecto que la motiva la ofrecencia a nuestros lectores, y dice así:

Lima, diciembre 13 de 1867.

Sr. Secretario de la Cámara de Senadores.

El Excmo. señor que ha hecho esa honorable Cámara de los documentos que le ha presentado este Ministerio, concernientes al estado de la hacienda pública, deben precisamente haber ofrecido al Senado el conocimiento exacto de nuestra actual situación rentística. Decir pues ahora que el mal de la hacienda es grande, seria a mas de repetir lo que tantas veces se ha enunciado, dar cuenta de un hecho de que la honorable Cámara está perfectamente instruida. No puede ser, por tanto, objeto de esa nota, la manifestación de tal hecho. Consideraciones de diverso jénero son las que me obligan a llamar hoy, como lo hago por este oficio y por el digno conducto de V. S., la atención de la honorable Cámara.

Imposible es a todas luces que un tesoro exhausto haya de acudir a las efectivas e imprescindibles necesidades de la administración pública. Reduzcáse cuanto se quiera los gastos del Estado; invinencia en tantas economías pueda conciliar el espíritu mas inclinado a ellas; siempre habra que hacer crecidos desembolsos, para los cuales preciso es poseer los medios suficientes; y si esos medios no se tienen, forzoso será buscar la manera de recopiarlos.

Estudadas con riguroso análisis y ánimo despreocupado las actuales obligaciones económicas de nuestro país, no vemos en ellas mucho donde el gobierno pueda sacar los recursos que la hacienda necesita. Capitales en cantidad limitada, industria en su período de crecimiento, medios escasos en la generalidad de los individuos, he aquí lo que son al presente los elementos de la constitución y economía de nuestro país; y bien se deja comprender que de ellos no puede el erario recibir todos los auxilios que le son indispensables; o dicho de otro modo, ni las contribuciones que se establecieron podrían hallar en esos elementos bases bastante estensas de imposición, ni las combinaciones mas o menos injeniosas de crédito público que se idearon encontrarían en el país, por la exiguidad de los medios que le son propios, materia suficiente sobre que realizarse con esperanzas de considerables resultados.

Por causa que seria largo narrar, y que de todos son conocidas, la principal y casi la única fuente de recursos a que nuestra hacienda está desahucio muchos años, acudiendo, es la producción del huanuco; y tal ha sido la fuerza de los acontecimientos y la gravedad de las circunstancias, y tal la seria progresiva de los gastos, que por efecto de esos acontecimientos se ha ido desahucio, que penoso es decirlo, aquella fuente se encuentra por ahora casi agotada.

El cuadro que acabo de trazar no es por

cierto aliguelo. Sin embargo, este Ministro no desearia, lejos de eso, tiene la seguridad de que, con inteligencia y perseverancia, con sistema y energía, puede restablecerse la hacienda pública. Este Ministerio no considera imposible la concepción de un plan que, dando cabida a todos los elementos grandes y pequeños que constituyen la hacienda, y poniéndolos en la relación natural en que deben hallarse, ofrezca beneficios positivos y en la proporción absolutamente indispensable. Huanuco, impuestos, crédito nacional, bienes del Estado, estos y otros mas recursos que pueden alegarse, son susceptibles de dar al erario, siempre que se lo combine de una manera aceptada, medios para atender a las imperiosas exigencias de la administración pública. Mas para poder combinar todos esos elementos, para hacer que cada uno de ellos ocupe en el sistema la posición que le es debida, y sobre en el con toda la energía que le es propia, es necesario que el gobierno tenga libertad de acción para arreglar ese sistema y para ponerlo en movimiento, y esa libertad de acción es la que, de acuerdo con S. E. el Presidente de la República y el Consejo de Ministros, pido a las Cámaras en el proyecto de ley que adjunto verá V. S. a esta nota.

Nada hay en el que no esté dentro de los límites de lo justo. Sobre todo, en la situación extraordinaria en que la hacienda se encuentra, no es posible apartarse del borde del abismo en que está pendiente, sino por medios tambien extraordinarios, con esfuerzos proporcionales a la inminencia del peligro. Preséntese en la vida de los individuos y de los pueblos circunstancias escepcionales en las que todos participan de este carácter, y en las cuales, el remedio tiene que ser tan fuera de las reglas comunes, como está fuera de ellas el mal que se quiere estirpar. Antes que el respeto a las fórmulas corrientes, respeto bueno en épocas normales, es la salvación de la hacienda pública, y con mas de esta, de la sociedad cuyos intereses todos se hallan por do quiera, y con particularidad en nuestro país, intimamente ligados a los de aquella. En momentos como los en que nos hallamos, es deber imprescindible de los altos poderes del Estado prestarse un recíproco concurso para salvar los grandes intereses sociales en peligro y depositar uno en otro toda su confianza. Solo así, y nada mas que de esto mucho puede desaparecer la situación anómala e incierta en que hoy se encuentra la hacienda; solo por esa emancipación de esfuerzos, por esa dispensación de recíproca confianza entre el gobierno y las cámaras puede ponerse término al malestar que atormenta a la hacienda, sucediendo a él un orden regular que le permita responder con exactitud a los compromisos serios, mas, aunque serios, evidentemente graves que la afectan.

No concluiré sin llamar la atención de esa honorable Cámara hacia una circunstancia muy digna de ser considerada.

La Comisión Permanente facultó al gobierno para levantar un empréstito de cincuenta millones de pesos; pero los términos de esta autorización fueron tan vagos, que si por ellos la podido con plena conciencia y entera buena fe, creara el gobierno autorizado para obrar en diferentes sentidos, para escoger dentro de diversas vías la que mejor le pareciera, tambien ha podido encontrar en ellos la oposición, y no solo ésta, sino el mismo Congreso, argumentos para hacer interpretaciones en sentido restrictivo.

Con el fin de evitar apreciaciones contradictorias, y para poner a salvo no solo todos los intereses, sino al mismo tiempo todos los derechos y toda responsabilidad ulterior, el proyecto de autorización está concebido de modo que en cualquier caso se conozca lo que se ha podido hacer; y pareceme que con tal requisito se establece la mejor garantía que se podría exigir.

Espero que los señores que componen el Senado, cuyo patriotismo no cede a su ilustración, reconozcan la fuerza de las razones aducidas, y que dando plena satisfacción al sentimiento que les anima de reponer la hacienda pública al estado de regularidad y al orden en que debe hallar ree colocada, darán su aprobación al proyecto que motiva esta nota.

Dios guarde a V. S.

José G. Urrutia.

EL CONGRESO, ETC.

Considerando:

Que el estado deficiente de la hacienda pública exige un orden de medidas adecuadas para que pueda el tesoro atender con desembarazo y regularidad a los gastos públicos,

Da la ley siguiente:

Art. 1.º Se faculta al Ejecutivo para que se proporcione recursos sin las restricciones que lo señala el art. 2.º de la ley del presupuesto vigente.

Art. 2.º Se le faculta tambien para que en caso de celebrar contratos sobre consignación del gano, lo haga dentro del período que considere necesario, y para que de la preferencia, en igualdad de condiciones, a les casas consignatarias.

Art. 3.º El Ejecutivo dará cuenta al Congreso de los actos que practique en virtud de esta autorización, presentando un informe que dé a conocer los motivos de sus procedimientos.

Dada, etc.

La prensa de Chile juzgando a la Argentina.

Los diarios de Chile con motivo de los sucesos de la Banda Oriental se ocupan de los argentinos y los juzgan según los ofrece en extractos el Mercurio de Valparaíso en el siguiente artículo, que dice así:—

Bien poco tenemos que decir a nuestros lectores en el primer *boletín del día del Mercurio* mas no faltan sucesos de que ocuparlo.

Hay algo que implica el interés general del país, y que, por lo tanto, merece la preferencia de nuestra atención, y a lo menos el ser considerado en estas columnas.

Tanto el *Independiente* como el *Ferro-carril* se ocupan de rebatir los cargos que les hace la prensa de Buenos Aires.

El primero se refiere a la acusación de ser hostil al partido liberal, preguntándose, con razón, si así debe considerarse al que así se titula, sin guardar armonía entre sus principios proclamados y sus hechos consumados. Sostiene que ha defendido siempre, en todas las cuestiones americanas, la justicia y la buena causa, sin atender a los intereses ni a las opiniones de los partidos.

Para justificar su aserción agrega que: «En la cuestión de Mejico condenó a los que mendigaron para su patria la intervención extranjera, y trajeron a ella un monarca extranjero».

Que en la cuestión de Centro América ha hecho votos para que Barrios no vuelva a llevar a su país la anarquía y la revolución.

Que en cuanto a la Nueva Granada ha combatido al rojismo y a todos sus corifeos.

Que en el Ecuador, ha tenido fuerzas suficientes para condenar a Urbina, cuando de todas partes se le adelantaba porque juzgaba que quien llevaba a su patria la guerra civil, con extranjero apoyo y en momentos de peligro para el continente no puede ser ni buen patriota ni buen americano».

Que en lo que concierne a Bolivia ha adelantado la política interna eminentemente conciliadora del general Avelar porque la creyó necesaria para la prosperidad de Bolivia. Ha combatido su política violenta y descomulgada con Chile pero supo callarse en el momento del peligro, y dejar para otra ocasión los asuntos internacionales, dando así un ejemplo que la prensa de Buenos Aires y el gobierno argentino que, sensible es decirlo, han estado muy lejos de seguir.

«Después de esta conducta, agrega el *Independiente* que con raras excepciones es la misma que ha seguido la prensa de Chile, ¿podrían creer los escritores de la capital argentina que bastaba el título de liberales con que ellos y su gobierno se cobijan para que, cerrando los ojos, los hubiéramos seguido a donde quiera? ¿para que con ellos hubiésemos alentado y ayudado a Flores con la revolución que llevó a Uruguay, revolución impopular porque fue incapaz de triunfar por sí sola, y ahora deshonrada con el apoyo de una potencia extranjera?

«Que nos importa, continúa el mismo diario, que os proclaméis amigos de la libertad, si os tomáis del brazo con los imperialistas esclavistas? ¿Que nos importa el que sea ahora Saa el que empuje la lanza para combatir por la independencia uruguaya, y que sea Flores quien la pone en peligro? Tanto mayor motivo de alejar a aquel, y de improbár a este su conducta y sus ineficaces simpatías».

«Hemos visto, dice el mismo *Independiente* a un diario de Buenos Aires, poseído de espanto al saber que el Presidente del Paraguay había dado órdenes a sus batallones para salir al encuentro a las tropas del Brasil, en nombre de la independencia y el equilibrio de los Estados del Rio de la Plata. ¿Cuanto mayor motivo de legítimo asombro, no habrá sido para el Presidente López, el saber que la prensa brasileña hace alarde de tratados secretos que prometen al imperio la cooperación del gobierno argentino contra el Paraguay y el Uruguay?

«Entre López y Mitre, se nos dice, agrega el *Independiente*, optéis por López. Tanto peor para vosotros, responderemos, que nos forzáis en una elección tan poco de nuestro gusto».

«Estamos perfectamente de acuerdo con la opinión del *Independiente*, y nos adherimos a ella».

«El *Ferro-carril*, por su parte, se vindica de que la prensa de Buenos Aires lo haya hecho cargo por tratar de desunir a Sud América. El *Ferro-carril* contesta con las siguientes observaciones:

«Hoy es logeneral en los pueblos de América, que la prensa al servicio de los partidos, lo juzga todo, hombres, acontecimientos, ideas, principios, partidos, gobiernos, bajo una luz incierta y apasionada, sin tener casi siempre, verdadera casi nunca. Es fuerza que ese partido tenga razón. De esta manera predomina la polémica que todo lo cuestiona y nada resuelve, que todo lo desnaturaliza y nada rectifica, que todo lo oscurece y nada aclara».

El crédito del Perú.

Veán nuestros lectores como juzga la prensa inglesa y aun la de las repúblicas hermanas el crédito del Perú.

El siguiente artículo y las cartas que con él se insertan explican perfectamente la razón que no se lejanamente hemos dicho nosotros la gran fama que universalmente tiene el Perú de mal cumplidor de sus obligaciones.

¡Helo aquí:

El *Morning Herald* del 29 publica una carta dirigida a su redactor sobre la conducta del gobierno peruano o de sus agentes hacia los accionistas de empréstitos peruanos. No es la primera vez que tenemos que hablar de este desagradable asunto, pero posiblemente que volvamos a él. No es extraño que hasta en estos tiempos, cuando el gobierno debía hacer todo lo posible para mantener su crédito y cuando está haciendo grandes esfuerzos para conseguir otro empréstito, se muestre tan injusto con la misma clase de jentío, de quienes hasta cierto grado depende su existencia: los capitalistas ingleses. En tales circunstancias es muy natural lo que oímos por el último correo, que el nuevo empréstito tan necesario había enteramente fracasado. Pero todavía no es tarde, siga el Perú el ejemplo de los Estados Unidos de Colombia, y no de Venezuela, y pronto volverá a gozar de su antiguo crédito en el extranjero. Estas son las palabras del *Morning Herald*:

«Hemos recibido la siguiente carta razonable sobre el asunto de las obligaciones de puertos peruanos. No se puede dudar de que las observaciones hechas en ella son sanas y representan claramente la injusticia que se tenta de cometer contra los que están interesados en aquellas seguridades especiales. Si el Perú persiste en tratar a sus acreedores de esta manera, el día de cuenta llegará, tal vez antes que se espere».

Al Redactor.— Señor: La sentencia que la prensa inglesa ha pronunciado sobre la presente desavenencia entre España y el Perú, ha sido tan generalmente favorable a esta potencia, que las peruanas no pueden tener razón alguna para quejarse, cuando lo rogamos a Vds. que dirija la atención al siguiente caso de Vds. que injusticia insigne de parte de su gobierno. En el año de 1852 este Estado contrató un empréstito, conocido entre los comerciantes como las «obligaciones de pesos», prometiendo especialmente pagar el interés y el principal en dinero sonante, habiéndose insertado en las obligaciones las palabras «pesos fuertes».

Al comenzar la guerra en los Estados Unidos, el gobierno peruano, aprovechándose de la circunstancia de que en aquel tiempo las obligaciones se pagaban en América, y de que podían conseguir el papel moneda a un valor nominal, ofrecieron el pago en los «greenbacks» depreciados. A esto, como era muy natural y justo, resistieron los tenedores de las obligaciones; y después de haberse formado una comisión, se hizo una representación del caso al gobierno en Lima, el cual después de alguna demora reconoció la justicia de la reclamación hecha pero echó la culpa de la proposición inícia sobre los agentes en Nueva York. Una orden del Consejo, de este contenido, mandada a su Ministro en esta corte, apareció en la mayor parte de los diarios de Londres:

«El fin de todo este caso, sin embargo, es simplemente este: que hasta al tiempo actual no se han recibido dividendos algunos por dos años y medio, como los tenedores de las obligaciones no aceptaron la oferta de «greenbacks».

«El Perú ha hecho esfuerzos en los últimos años de mantener su honor y crédito nacional; pero ya sugeriría que su actual desvío de este curso sería sentido muy penoso y costoso, si las exigencias de la guerra con España hicieran necesaria la negociación de otro empréstito. Soy, señor, su obediente servidor.

W. M.

Octubre 28.

«P. S.—He sido informado por una persona relacionada con el Perú, que, como lo esperé, un agente acreditado de Lima está recordando informes sobre un nuevo empréstito. Sin duda los que ponen su dinero en fondos, teniendo a la vista lo que arriba se expresa, pausaron antes de entrar en una especulación tan dudable, aun cuando la comisión de la Lonja de Fondos permitiera su cotización oficial, lo que pienso que no pueden hacer, según su reglamento».

(Estrella de Panamá.)

Prisiones.

El País dice lo siguiente en relación a las prisiones de que se han hablado estos días:

«Como lo anunciamos ayer, el Gobierno ordenó fueran presos y remitidos a la fortaleza del Cerro el señor D. Federico Nín Reyes y el coronel D. Corolano Márquez.

De los datos que hemos podido recoger, parece que se trataba de llevar a cabo un plan subversivo contra el Gobierno, pensamiento que sería criminalísimo en estos momentos en que el país está declarado en estado de sitio, en que tenemos el enemigo al frente y la intimidación de un bloqueo.

La autoridad, según parece, seguía haciendo la pista de ese malhadado asunto, y hasta había llegado a su mano una hoja impresa anónima, incitando a la rebelión, que afortunadamente fue recogida a tiempo.

¿Cuál era el verdadero propósito de esa conjuración, o de ese pensamiento revolucionario?

Aunque se habla de diverso modo sobre el particular, parece que el propósito verdadero era, hacer dimitir al Presidente de la República, y sustituirlo con un gobierno de hecho, que reinaría en un dictador con un ministerio general.

Los trabajos se adelantaban y varias reuniones habían tenido lugar, según parece en una casa de la calle de San José, próximo al mercado.

Los indicios que la autoridad había recogido y la aparición de la hoja anónima de que hemos hablado antes, hicieron resolver al gobierno a sofocar ese movimiento, amparándose del Sr. Nín Reyes y del Sr. Márquez, que parece son los que dirigían el plan que trataba de llevar a cabo.

El Senado.

Según la ley del Estado, para el 14 debe reunirse el Senado y a este efecto el gobierno ha dirigido a los Sres. Senadores siguientes la convocación que mas abajo insertamos.

Núñez.
Juarin.
Caravia.
Herrera (D. Joaquín.)
Herrera y Obes.
Herrera (D. Manuel.)
Villalba.

He aquí la Circular:
«Ministerio de Gobierno.
CONVOCATORIA.

«Montevideo Febrero 11 de 1865
«Al Sr. Senador por el Departamento de...
D....

Las circunstancias políticas de la República y las especiales del P. L. nueven al Ejecutivo a hacer presente al Sr. Senador, que, a su juicio, el Honorable Senador debe cumplir el 11 del presente o antes si lo hallase conveniente, para ejercer las funciones que le corresponden.

«Dios gile. al Sr. Senador m. años.
«Silvestre Sierra».

Rumores.

Circular autorizada que a motivo de la reunión del Senado el día 14, será probable se prorrogue algunos días más el plazo para desalojar el puerto y emprenderse las operaciones de ataque.

También se cree que podrá combinarse alguna avenencia que pueda servir a mejorar las condiciones de la guerra y que a este efecto ha venido a situarse en el teatro de ella el ministro del Brasil Sr. Paranhos que se encuentra desde ayer alojado en la quinta del Sr. Duclenat.

A estos rumores uníase el de que el general brasileiro Netto había sido derrotado por el coronel Aparicio.

CORREO DEL PACÍFICO.

A las 6 y 3/4 de la mañana fondó en Valparaíso el vapor *Perú*, conduciendo la mala de Europa, Estados Unidos, etc.

El *Perú* chocó en Isai contra una roca y se salvó milagrosamente por un estanco de agua situado en la parte ofendida. Viene con un agujero enorme.

Vienen a bordo del *Perú* los Sres. Lynch, Souper, Saupia y mas de un centenar de los voluntarios chilenos que han debido por fin aljarse de ese teatro de indignidades y vergüenza.

Sean ellos bien venidos al seno de la patria, que tan bien han representado en el Perú.

(Comercio.)
Callao.
Diciembre 27 de 1865.

Señores Editores.

Como oportunamente lo comuniqué a Vds. la escuadra española, según noticias que trajo el vapor de la mala llegado en la tarde del 25, se apresaba con gran actividad para dejar el fondeadero de Paracas y dirigirse naturalmente a este puerto.

Al efecto se estaba trasportando carbón, víveres, etc. de los buques mercantes a los de guerra; y aquí debo decirles que últimamente han recibido los invasores un cargamento de carbón que les llegó de San Francisco de California, hace algunos días.

Y otro ayer en la tarde, de las costas de Chile. Ya Vds. ven por esto que los enemigos están bien provistos; siendo por otro lado cosa sabida que nosotros no somos tan vigilantes como deberíamos.

En los días 22 y 23, la *Blanca* hizo ejercicio de fuego por espacio de dos horas, y el 24 hizo otro tanto la *Revolución*. Tales preparativos son indicios seguros de paz, mucho mas si se tiene en consideración que el almirante español ha tenido a bien esperar los refuerzos con que ahora cuenta, para dar principio a la misión que su reina tuvo a bien confiarle a fin de que arreglase amigablemente la cuestión de las Islas.

Las noticias que acabo de dar a Vds. han sido traídas por el Sr. Carlos que, como Vds. saben, salió de este puerto el 25 en la tarde, llevando a su bordo al Sr. Zenteno, y que ha regresado en la mañana de hoy. Aquí se dijo que dicho vapor salía en comisión de la compañía de vapores; pero nadie ignora el objeto de su viaje. Ya Vds. habían anunciado oportunamente que el Congreso Americano iba a remitir un nuevo despacho al almirante Pareja.

El Sr. Zenteno estuvo a bordo de la *Resolución* en donde se halla el almirante; y como solo permaneció allí dos horas, se deduce muy claramente que la nueva intimación del Congreso Americano no ha producido efecto alguno; no era, por otra parte, natural que lo produjese. En mi concepto, la respuesta de Pareja debe haber sido breve y definitiva.

En este puerto se nota alguna alarma.

Los buques de la escuadra han cambiado de posición y la bahía está despejada. Se teme, y no sin fundamento, que los buques españoles vengán a continuar aquí el ejercicio de fuego que hicieron en Paracas. S. E. el Presidente y el Sr. Ministro de la Guerra vieron antes de ayer y pasaron a inspeccionar todos los buques de guerra.

Se han tomado algunas medidas oportunas, y en mi concepto, hay necesidad de que se adopten algunas otras que son miradas como indispensables, y que creo no deben exponerse públicamente.

Algunos se han complacido en esparcir el rumor de que los buques españoles estaban tras del cabero de la Isla; y lo cierto, es que todos creen que de un momento a otro puede aparecer en el horizonte la escuadra española. No pasará muchos días sin que, en efecto, la veamos venir.

Para concluir esta carta, anunciaré a Vds. que la fragata *Nankin*, que llegó anoche con procedencia del Havre en 103 días, conduciendo al capitán Blackie y diez y seis hombres que componían la tripulación de la barca inglesa *Polliter*, a quienes tomó el 5 del presente en el Cabo de Hornos. Aquellos tuvieron que abandonar su buque, que habla salido de Cardiff para el Callao, el 22 de Agosto, con un cargamento de carbón para la compañía de

vapores, por la gran cantidad de agua que hacia hasta al punto de que era imposible seguir navegando en él.

Después de escrito lo anterior, he sabido que el Sr. Zenteno no ha traído contestación alguna del almirante Pareja. Esto dijo que contestaría, por uno de los vapores de la carrera, el oficio del Congreso Americano.

Son las seis y veinte minutos de la tarde, y se halla a la vista el buque de guerra francés *Diamant*.

Diciembre 29 de 1865.

Sres. Editores.

El Sr. General Vivanco, que vino hoy en el primer tren, acompañado del Sr. Ministro de la Guerra, acaba de salir en este momento (11.35. A. M.) para las Islas de Chíncha, abordo del vapor de guerra nacional *Chalaco*. Van con él, en calidad de ayudantes, los Señores Suarez y García. Mas bien les será a Vds. que a mí averiguar el objeto de su viaje.

Allegado a este puerto la corbeta de guerra inglesa *Shearwater*.

La sesión del Congreso que hoy tuvo lugar ha sido importante. El señor Astete presentó una proposición, en la cual pidió que se oficiara al gobierno exigiéndole que en el término de cinco horas diera cuenta del objeto con que el general Vivanco había partido con destino a las islas en uno de los buques de la armada nacional.

Puesta esa proposición a discusión, varios diputados indicaron que era mas conveniente llamar a los Ministros para que dieran informes verbales sobre ese asunto, y así se acordó.

La Secretaría pasó inmediatamente al señor Ministro de Relaciones Exteriores la nota acordada, y poco después ese Ministro y todos sus colegas se presentaron en el Congreso.

Abierta la sesión e interpellados acerca de la misión del general Vivanco, respondieron lo siguiente:

«El general Vivanco ha recibido del gobierno el encargo de acercarse al general Pareja para exigirle el abandono de las islas y el saludo al pabellón nacional; en el caso de que se consiga este objeto, podrá entrar en negociaciones, para lo cual ha recibido plenos poderes».

Si la noticia dada por el gabinete solo desancarsa sobre el testimonio de las personas que lo forman daría tal vez lugar a dudas; pero debemos suponer que entre el ultimatum del Congreso Americano y la misión del general Vivanco exista estrecha relación, y si así fuera, esto sería un motivo para que nos abstuviéramos de juzgar de una manera adversa la conducta del gobierno. Por otra parte, el general Vivanco no tiene vínculos políticos que lo ligen con el actual gabinete; ocupa en el país una alta posición, y no es posible suponer que la quiera comprometer, encargándose de negociaciones que pudieran dar por resultado la deshonra del país.

Se engañarán mucho los que crean por la aparente indiferencia de la opinión pública, que si la patria fuera vilipendiada, ajustándose una paz desdolorosa, el pueblo no se pondría de pie como si solo existiera una voluntad para anular lo hecho y castigar los actores.

El Perú aceptará la paz si ella satisface las exigencias del honor y de la dignidad nacional, y si esto no se alcanza, hará la guerra cueste lo que cueste.

(Comercio del 29 de diciembre.)

(Chalaco del 3.)

El *Chalaco* llegó anoche a las ocho y media, cuando ya nuestro número de ayer estaba en la calle; y como la reserva que los gefes y oficiales observaban era tal vez mayor que el secreto de la confesión, nada pudimos saber; es por eso que no anunciamos por una hoja suelta la llegada del *Chalaco*.

Hoy bien poco hemos adelantado, porque la reserva continúa; mientras tanto el pueblo está intranquilo, y las versiones que se hacen de la venida del *Chalaco* son tan variadas, que no podemos sin mengua del honor nacional, darlas a la estampa.

Sin embargo, lo cierto es que el sarjento mayor don José Segnoldo Suarez, ayudante del general Vivanco, vino en el *Chalaco*, se desembarcó en el acto, y siguió a Lima por un tren extraordinario sin haber hablado ni aun con las autoridades.

Después de esto, se dice, como cosa cierta, que el *Chalaco* izó bandera de parlamento luego que divisó a los buques españoles; que el almirante Pareja recibió al general Vivanco muy bien, al cual invitó a comer, lo mismo que al comandante del *Chalaco*; que el gefe español es muy amable y trató a los nuestros con mucha distinción; que los pequeños buques españoles se pusieron en estado de combate, cuando vieron al nuestro, y que los oficiales de la escuadra española manifiestan su pesar de que la cuestión pueda arreglarse pacíficamente, pues ansían pelear.

En cuanto a lo demás, sabemos, según se nos comunica de las islas de Chíncha, que la nota del gobierno al almirante Pareja, es bastante digna, y que el general Vivanco se está manejando con patriotismo, tino y dignidad.

(Comercio del 3 de Enero.)

Sabemos de una manera positiva que el *Chalaco* trajo dos notas: una del general Pareja para el Congreso Americano, que ha sido leída en la sesión de hoy por la augusta Asamblea y otra del general Vivanco para nuestro gobierno.

Acercá de las noticias trasmitidas en la última, circulan diversos rumores, que todos nos parecen infundados, por que tenemos seguridad de que el general Vivanco ha pedido que

se lo amplíen los poderes, lo cual reycha que hasta la salida del *Chalaco* nada se habia arreglado definitivamente.

Parece sin embargo que solo en lo tocante al saludo, exijido por la ley de 9 de setiembre la cuestión ofrecía dificultad; pero las partes contratantes no distaban de pasar por que fuera simultáneo.

(Comercio del 3 de Enero.)

¡Cayó el Ministerio!— La patria está de plácemes! Hoy, a las 3 de la tarde, la mayoría de la Cámara de Diputados ha admitido la acusación presentada contra el Ministerio por varios atentados, recayendo la votación únicamente sobre el primer capítulo—el despojo forzoso. Mañana serán notados los demás, especialmente sobre el atentado a la forma de gobierno. La derrota del Ministerio ha sido completa; pero con esa derrota han triunfado las instituciones republicanas. Después de este hecho la permanencia del actual Ministerio no solo sería una rebelión contra la ley y la opinión, sino una de las inconsecuencias mas vergonzosas en que pudieran incurrir los que componen el actual gabinete. Ellos han dicho que estaban satisfechos de su conducta, porque la mayoría del Congreso los aprobaba. Pues bien; hoy que esa mayoría los desapruaba, ¿continuarán en el poder un solo instante? Ellos lo querrán quizá; pero no lo querrá, sin duda, el Presidente. A. S. P. no se le pueden ocultar las consecuencias de tal pretensión, y es de esperarse que una vez mas habrá llenar sus deberes de jefe de la nación. Razón hay pues para decir *cayó el Ministerio*!

Fortaleza Monroe, 28 de noviembre.

Al honorable secretario de la guerra:

Acabo de recibir un telegrama del comandante de la presa *Florida*, en que me participa que aquel vapor se ha ido a pique en nueve brazas de agua. Un transporte había chocado con él haciendo grandes averías. No tengo pormenores, pero en cuanto reciba un parte escrito se lo trasmitiré al departamento.

David D. Porter.
Contra-Almirante.

No falta quienes digan que la destrucción del *Florida* fué hecha a propósito, pero la cuestión internacional queda inalterada. Se han publicado varios documentos oficiales sobre el asunto ultrajoso del apresamiento del *Florida*, en violación del derecho de gentes y de la palabra de honor dada por el consul de los Estados Unidos en Bahía.

El número de catástrofes que últimamente han ocurrido en los ferro-carriles de los Estados Unidos, es espantoso. Desde el 1.º de setiembre hasta el 17 de noviembre, es decir, en 78 días, ha habido 37 catástrofes, resultando de ellas la muerte de 122 personas y heridas 335.

Noticias del paquete.

Las noticias del paquete llegado el 11 en la tarde son escasas y mas para nosotros que no hemos recibido ni correspondencias ni un solo diario.

Según los de Rio Janeiro he aquí las que podemos transmitir a nuestros lectores.

«En Inglaterra la política estaba decaída, esceptuando las discusiones financieras».

Lord Palmerston hablaba muy de continuo ocasiones de hablar en público.

Se decía que está próximo a resolverse la cuestión anglo-brasilera.

El príncipe Napoleon fué nombrado vice presidente del consejo privado de Francia, lo que hacia presuntir que prevalecieran las ideas mas liberales respecto de Italia y Rumania, y declinar la influencia de la Emperatriz.

El primero de año recibió Luis Napoleon las felicitaciones de estilo del Cuerpo diplomático y corporaciones de estilo.

«Cada vez mayor era la discordancia entre los Estados Germánicos. El conde de Bismark hizo a las monarquías pequeñas una reseña de sus insignificancia enseñándoles sus deberes y el rey de Prusia recibía de algunos de sus súbditos peticiones para anexar a su reino los ducados de Schleswig Holstein.

En Dinamarca esperábase que se retirasen del gabinete los dos únicos miembros liberales: Blum ministro de relaciones y David de hacienda. La nueva constitución es menos democrática que la anterior a la separación de los ducados.

El 5 reabrieron las Cámaras italianas, declarando el general La Marmora que continuará en el ministerio hasta que se trasladase la capital, que debía hacerse en Mayo.

El 27 asistió el baron de Mesdorsff a la recepción oficial en el Vaticano. En su elocución el Papa dice que la iglesia ha de triunfar y que después del triunfo esclamará como Simón: «Señor, dejad morir a vuestro siervo».

«La llegada del príncipe Napoleon para el Consejo fué como una aceptación de desafío de parte del Emperador, lo que todo esto indica un visible descontento entre Roma y Francia».

El Papa entretanto reforzó la iglesia canonizando 19 mártires que en 1672 fueron muertos en las posesiones holandesas.

«El gobierno Otomano, siguiendo el progreso del Siglo, autorizó la construcción de una vía férrea de Jaffa a Jerusalem, hallándose casi terminada la de Varna a Rouchouek, así como promulgó una ley de imprenta llena de restricciones; y la partida del ministro inglés hacia recelar nuevas complicaciones para la empresa del canal de Suez».

El emperador de las francesas intentaba visitar a Argelia acompañado del duque de Magenta, en tanto que la emperatriz iría a Niza.

«Los diarios de Madrid alcanzan al 11 de Enero».

La reina Cristina se ha demorado en Madrid por la nieve que obstruyó la vía férrea del norte que comunica con la Francia, pero se dirigió a Loggón para tener una conferencia con Espartero. El invierno impedía la comunicación de Cataluña, Vascongadas, Valencia, Castilla la Vieja y otras provincias.

En el senado hay 120 votos ministeriales, 60 de oposición y 20 dudosos y se habla de elección de senadores. En la cámara electoral, fué electo presidente Alejandro de Castro por 192 votos contra 62 y vices Belda, Zaragoza, Orovio, y Polo.

El presidente del consejo presentó un proyecto anulando la anexación de Santo Domingo a España.

Esta medida de O'Donnell causa la a España 12,000,000 pesos y la muerte de 12, a 15 mil hombres. De 80,000 hombres mandados solo quedan 14,000 y de estos 4000 aptos.

Narvaez reconocerá el reino de Italia cuando se mude de capital.

Se reprocha a Narvaez su cambio a los principios liberales.

El general Lara sustituirá a Echague en Filipinas.

En Barcelona se vió la causa de Fontanella fué condenado a 2 años de prisión, reprimiendo su abogado y presos seis testigos.

Corría que G. Bravo demitiese por residencia con Narvaez y lo mismo Ameyro y Galliano. Beto es indicado para embajador para volver de Canarias a Madrid. Las cortes portuguesas se abrieron el 2 y los 8 buques destingados a América esperan buen tiempo.

Encontramos todavía estos telegramas.

«Londres 12. El obispo de Moullins ha sido procesado en el consejo de Estados por haber publicado la enciclica».

«Madrid 13. El Austria cuestiona sobre la parte que tomará la Prusia en caso de un conflicto con Italia».

ESTADOS UNIDOS.

Diciembre 31. Un telegrama de New York de 1.º de Enero, dice que los federales desistieron el ataque de Wilmington, regresará al puente Monroe.

EL CONGRESO ESPAÑOL.

El día 5 quedó constituido el Congreso de los diputados después de haberse sostenido acaloradas discusiones en el examen y aprobación de las actas.

Como Presidente de la Cámara había resultado electo D. Alejandro Castro.

Se ha hecho una promoción de nuevos senadores a cuyo decreto según un diario de Madrid precedió una larga conferencia entre S. M. la reina y el Presidente del Congreso en la cual demostró S. M. una vez mas su constante propósito de facilitar a los gobiernos todos los medios constitucionales de desarrollar su política.

De un diario de Madrid tomamos las siguientes noticias.

«Ayer ha salido con dirección a Cadizgeña el Sr. director de ingenieros para unir al señor Kubalcava, que, como nuestros lectores saben, está inspeccionando nuestra magnífica fragata *Numancia*. El objeto del Sr. director es embarcarse tambien en dicha fragata para el viaje de prueba que va a hacer hasta Cadiz en cuyo viaje se detendrá todo lo mas posible para ver si puede navegar solo con velas, y se procurará que afronte toda clase de riesgos y de vientos, a fin de que pueda quedar acreditada como se cree, de la mejor fragata de nuestra armada».

«Cadiz 1.º (recibido el 2).—Por el vapor-correo *Santo Domingo* se ha recibido la correspondencia de Ultramar a las diez de la mañana».

El general Gándara seguía el 6 en Montecristo. El estado sanitario era bueno en este punto, pero no en Puerto Plata Samaná y el Seylo. No hay noticias de la capital.

«Ferrol 2.º.—Ha salido del dique de *Isabel la Católica* completamente arreglada».

«Cartagena 2.º.—En la *Numancia* esta colocada la chimenea de las calderas de la máquina auxiliar y embarcando pólvora, balas, tacos y revolvers y rellenando la aguada. Continúan los trabajos en el paño de artificios».

La fragata quedará dispuesta para el servicio el jueves próximo.

«Cadiz 2.º.—Ha llegado a las diez de la mañana el vapor-correo *España* con algunas correspondencias de Ultramar».

El vapor-correo *Infanta Isabel* había llegado a Cuba con solo diez y seis días de navegación».

LA FRAGATA NUMANCIA.

Esta hermosa fragata se encontraba completamente lista el día 4 y en disposición de salir a la mar en dirección al Pacífico.

PARIS.

He aquí corio da cuenta «El Monitor» de la recepción hecha por el Emperador al Cuerpo diplomático en el día primero del año.